

**EL DISCURSO DE FRANCISCO DE PAULA SANTANDER COMO
HERRAMIENTA DE PROPAGANDA POLÍTICA**

Un análisis desde sus textos autobiográficos a partir del método de análisis del
discurso de Daniel Prieto Castillo

ALEJANDRO MUÑOZ ARENAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE PUBLICIDAD
MEDELLÍN
2014

**EL DISCURSO DE FRANCISCO DE PAULA SANTANDER COMO
HERRAMIENTA DE PROPAGANDA POLÍTICA**

Un análisis desde sus textos autobiográficos a partir del método de análisis del
discurso de Daniel Prieto Castillo

ALEJANDRO MUÑOZ ARENAS

Trabajo de grado para optar al título de Publicista

Asesora
CATHERINE JAILLIER CASTRILLÓN
Publicista, magister en teología

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE PUBLICIDAD
MEDELLÍN
2014

Notas de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Medellín, 8 de septiembre de 2014

AGRADECIMIENTOS

Pido disculpas por extenderme en los agradecimientos, no puedo dejar pasar la oportunidad.

A mi padre, buen padre.
A mi madre, admiración total por todo el apoyo en una sociedad donde estudiar es un privilegio lleno de trabas de los agentes que deberían facilitarlo. Una sociedad donde el estudio no es un derecho al cambio sino un lucrativo negocio.
A mi tío, por centrar mis impulsos y apoyarlos cuando es debido.
A mi abuela, guerrera incansable.
A Ángel, el buen machigüenga, el inquebrantable inmortal, el que siempre me acompaña.
A los salesianos. A mis amigos, vivos y “muertos”.
A aquellos maestros que transmiten pasión: Rubén Darío Estupiñán, Mario Zapata White, Catherine Jaillier, y a muchos otros.
A Iván Darío Martínez, jurado. A Pedro Pablo Bernal, director de carrera.
En resumen a Dios, que no tiene religión.

CONTENIDO

1.	PLANTEAMIENTO	6
1.1.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.2.	OBJETIVOS	15
1.2.1.	Objetivo general	
1.2.2.	Objetivos específicos	
1.3.	JUSTIFICACIÓN	16
1.4.	METODOLOGÍA	17
2.	CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA	19
2.1.	Hechos mundiales que cambiaron el rumbo de la historia nacional	19
2.1.1.	Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica	
2.1.2.	Revolución francesa	23
2.2.	Santander situado históricamente	25
3.	PROPAGANDA	27
4.	ANÁLISIS DEL DISCURSO DE FRANCISCO DE PAULA SANTANDER	34
4.1.	Santander, su época y los perceptores de su mensaje: Bases para el análisis de su discurso	34
4.1.2.	El discurso de F.d.P.S.	47
4.2.	Ordenamiento del discurso	60
5.	CONCLUSIONES	66
	BIBLIOGRAFÍA	68

1. PLANTEAMIENTO.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

“La historia de todos los tiempos está llena de grandes hechos y acontecimientos prodigiosos(...) en ella admiramos el genio guerrero del uno, las virtudes cívicas del otro, los talentos de aquel, y el alma grande de éste.” (Santander, 1820, p. 3)

Dice Paco Ignacio Taibo II en un trabajo biográfico sobre Ernesto Guevara: *“La historia que me interesa no funciona como una explicación a partir del destino, sino como una provocación que viene del pasado, cuyos personajes centrales no han poseído jamás una bola mágica que les revele en sus presentes el futuro”* (Taibo II, 1999, p. 9). La única forma que se tiene de conocer los grandes hombres de la historia es interpretando lo que se ha dicho y escrito sobre ellos, y lo que ellos mismos han querido proyectar de sí en textos y obras de arte, teniendo presente que las consecuencias de los actos de estos grandes hombres son una cadena de sucesos que se seguirán desvelando con el paso del tiempo. Los hechos que sucedieron hacen 200 años en América determinaron y seguirán determinando el rumbo de las naciones, así como las decisiones políticas, sociales y económicas que se tomen hoy determinarán el camino en adelante.

Si bien, se parte del hecho que la Historia es un estudio diacrónico, en el presente trabajo cada suceso es estudiado como un *estado ideal* en el que los próceres colombianos (en especial los acontecimientos relacionados con Francisco de Paula Santander, objeto de

estudio) optaron por la mejor decisión dentro de un abanico de posibilidades con unas condiciones sociales, políticas, militares, geográficas y económicas muy específicas en sus presentes, evitando juzgar así las consecuencias de dichos actos para centrar el estudio en el análisis discursivo, como ya se dijo dentro de un contexto específico.

La acción propagandística -y publicitaria-, como herramienta estratégica basa su trabajo en una intención de posicionamiento de una persona (propaganda), idea o una marca (publicidad) en la mente de un público previamente definido, llamado por los teóricos como público objetivo o *target* en inglés. Las acciones de este orden buscan siempre cumplir con unos objetivos, lo que significa que es una profesión que estudia un contexto pasado y presente para trazarse lineamientos siempre futuros.

Uno de los teóricos más importantes en el campo de la propaganda es Jean Marie Domenach, un intelectual francés nacido en Lyon el 13 de febrero de 1922 y muerto en París a la edad de 75 años, fue periodista y director de la importante revista *Esprit* de 1957 a 1976, revista reconocida dentro de la clase intelectual francesa. Domenach estudió letras. Se cuentan más de 30 ensayos y libros, entre sus más destacables están: *Communism in Western Europe* (1951) junto a Mario Einaudi y Aldo Garosci y *Europe: le défi culturel* (1990). En 1941 Jean-Marie fue líder de la resistencia de la Universidad de Lyon, en 1943 se unió a la resistencia de Vercors, y en 1945 dirige la revista *Aux armes!*. Hizo parte del Movimiento por la Paz una vez finalizada la II guerra mundial, a partir de este momento dedicó su vida al activismo político junto a otros grandes personajes de la época como Michael Foucault. En resumen fue escritor, investigador, activista, político, periodista y

profesor universitario. En 1997 el diario El País, divulgando la noticia de su muerte, escribió sobre Domenach:

Como escritor, Domenach, que había luchado en la resistencia contra Hitler, guardó siempre sus distancias con la izquierda, especialmente con la comunista. Sin embargo, su preocupación por las transformaciones de la sociedad industrial y su porvenir constituyen el centro de su reflexión en obras como *El retorno de lo trágico* (1967) y *El salvaje y el ordenador* (1975). En los años siguientes publicó *Lo que yo creo* (1978), *Investigación sobre las ideas contemporáneas* (1981), *Carta a mis enemigos de clase* (1984), *Europa, el desafío cultural* (1980) y *El crepúsculo de la cultura francesa* (1995).

La obra de la carrera de Domenach con mayor impacto es *La Propaganda Política*, libro publicado por primera vez en 1950, allí hace una contextualización histórica y un análisis de las reglas, las técnicas y las fuentes de la propaganda. En el libro hace un análisis profundo de dos tipos de propaganda: la leninista y la hitleriana, además de desarrollar los temas de la opinión pública y el papel de la propaganda en la democracia.

Es difícil hablar de propaganda desde los inicios de la naciente república colombiana, y más cuando el término solo empieza a difundirse en el siglo XX como la forma estratégica de comunicación que se conoce hoy. Del libro de Domenach mencionado anteriormente se extrae la siguiente posición:

La propaganda política, tal como la examinamos, es decir, como una empresa organizada para influir y dirigir la opinión, no aparece sino en el siglo XX, al término de una evolución que le da, al mismo tiempo, su campo propio: la masa moderna, y sus medios de acción: las

nuevas técnicas de información, y comunicación. **Aún cuando la intención del propagandista y algunos de sus procedimientos siguen siendo, en general, los mismos desde el origen de las sociedades políticas** (negrita por el autor del presente trabajo), el alcance de su influencia aumentó a tal punto que es preciso hablar de un salto cualitativo. (p. 11)

Así se tiene que la propaganda es un esfuerzo consiente de una persona o grupos de personas por cambiar o afianzar ciertas creencias o acciones en un público objetivo, usando para esto diferentes canales y herramientas, ya sea información transmitida por medios masivos o comunicación directa, con respaldo de un emisor de la información claramente reconocible denominada propaganda blanca, o con mensajes fraudulentos donde es difícil esclarecer el emisor, denominada por los teóricos como propaganda negra.

Para el siglo XVIII se reconocen diferentes medios para la propaganda: las disposiciones pegadas, por lo general, en las entradas de las catedrales e iglesias y en plazas principales, panfletos y periódicos de limitada rotativa, pero sin lugar a dudas la acción de propaganda más antigua y mundialmente conocida es el arte. Por citar algunos ejemplos, por medio de la pintura se resaltó el poderío de la familia borbónica en el siglo XVIII, también con el arte se posicionó a nivel mundial las habilidades para la guerra del francés Napoleón Bonaparte. Puntualmente en la Nueva Granada nunca se registró una visita de los Reyes Católicos de España, aún así, en territorios suramericanos eran personajes más que reconocidos, eran íconos famosos. Si bien, para el s.XVIII la propaganda no es reconocida como teoría o campo de acción, las pinturas, las miniaturas (retratos pequeños, enmarcados por lo general con minuciosos acabados metálicos, usados en forma de dijes o en los

interiores de las casas), *el voz a voz*, etc. son claras muestras de posicionamiento de orden propagandístico, comparables en la actualidad al poder de comunicación e influencia de una valla, un botón publicitario o un tweet de la red social Twitter.

Francisco de Paula Santander no se escapa a las acciones de orden propagandístico, hay innumerables retratos suyos en los grandes acontecimientos de la independencia como la batalla de Boyacá donde recibió el título de “*organizador de la victoria*”, hasta el día de su muerte. Hay miniaturas con la imagen del ex-presidente colombiano e innumerables escritos que hablan de su obra. Francisco de Paula Santander fue fundador, escritor y editor de varios periódicos donde defendía sus posiciones políticas, y en sus textos autobiográficos relata los hechos más importantes y relevantes para la historia de Colombia, todo esto es material de suma importancia en el análisis de las intenciones de difundir y perpetuar sus ideas, sus creencias y costumbres, prácticas propias de la propaganda política.



Fuente: Banco de la república Colombia [En línea]

<Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2012/amores-contrariados-de-santander>> [13 de Noviembre de 2013].

Es entonces, fin de este trabajo explorar la autobiografía de Francisco José de Paula Santander como herramienta de propaganda que más de dos siglos después sigue transmitiendo la información deseada por su autor. El discurso de Francisco de Paula Santander, además de sentar las bases políticas de la naciente república, ayudó a construir la memoria histórica de la época más importante de Colombia como nación: la emancipación de la Corona Española.

Santander se resaltó como un comunicador disciplinado, con correctas citaciones en los escritos públicos como la prensa, con aparente honestidad en sus cartas, con preciso lenguaje en los documentos oficiales, y con voz cercana a las personas de todas las clases sociales, hasta su testamento es un claro acto discursivo de sus ideas en defensa de su verdad; escritos que se quieren explorar como herramientas de propaganda haciendo un análisis desde los textos autobiográficos compilados en 1988 por la Biblioteca de la Presidencia de la República para conmemorar el bicentenario del natalicio del prócer el 2 de abril de 1992, textos compilados bajo el título: <*Escritos autobiográficos 1820-1840. Francisco de Paula Santander*>. Dentro de estos textos, se leen 3 memorias, una carta pública, un índice de documentos importantes y su testamento.

(Fuente: Banco de la republica de Colombia, Santander, Francisco de Paula <En línea: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/santfran.htm>> [Tomado: 10 de noviembre de 2013]. Desde joven y convencido de su ideal de patria entra a formar parte del ejercito independentista de la Nueva Granada una vez finalizado su proceso de formación académica, así nos cuenta Castaño: “El 20 de julio de 1810 dijo adiós a los claustros de su colegio, ingresando el 26 de octubre de dicho año como voluntario al servicio militar activo con el grado de subteniente-abanderado del batallón de infantería de Guardias Nacionales, a la edad de 18 años” (Castaño Zuluaga [En línea]) escalando posiciones rápidamente obtiene el titulo de jefe del Estado Mayor a manos Simón Bolívar. Su participación más memorable en la contienda por la emancipación de la corona es como estrategia de la Batalla de Boyacá, que dicen los historiadores fue la más importante batalla librada en esta guerra, ya que le dio la mayor ventaja militar y política que hasta entonces habían obtenido los rebeldes criollos. Con el prestigio de los golpes militares forjados por Santander y sus hombres, una vez alcanzada la independencia, el prócer es nombrado vicepresidente de Cundinamarca (actual territorio de Colombia), estado de La Gran Colombia. En 1821 es ascendido a vicepresidente de la Gran Colombia, cuando el presidente era el militar Simón Bolívar, quien convencido de su destino en el campo de batalla deposita su confianza en Francisco, el joven abogado, para la administración ejecutiva como presidente interino de las tierras liberadas.

Al leer, a grandes rasgos, la historia de este personaje, se observar su importancia para la formación de la actual Colombia. Santander, es entonces, abogado, político, estadista, militar, periodista, y sin saberlo entonces, un propagandista con un discurso (desde la amplia interpretación de este concepto) poderoso y bien estructurado. Vale

entonces, traer a colación las palabras del historiador, psicólogo, teórico social y filósofo francés Michel Foucault (1992), quien expone una percepción del concepto de Discurso pertinente al caso:

El discurso, por más que en apariencia sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él, revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder. Y esto no tiene nada de extraño: ya que el discurso —el psicoanálisis nos lo ha mostrado— no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que —esto la historia no cesa de enseñarnoslo— el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (p. 13)

Con este trabajo se busca explorar desde las herramientas de la propaganda un pedazo de la memoria de Colombia como país; analizando los textos autobiográficos a luz de la metodología propuesta en 1999 por el periodista, filósofo y doctor en comunicación social Daniel Prieto Castillo en su Manual de análisis de estrategias discursivas <*El juego discursivo*>. Se pretende vislumbrar qué elementos de la propaganda encubre el discurso de Francisco José de Paula Santander, qué intensiones sustentan sus escritos autobiográficos, a quién escribe Santander y por qué, cómo se relaciona el análisis de su discurso con las teorías expuestas por los teóricos de la propaganda: Joseph Goebbels y Jean Marie Domenach.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar el discurso de Francisco de Paula Santander como herramienta de propaganda, a través de sus textos autobiográficos.

1.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Interpretar el discurso propagandístico de F.d.P.S. a la luz del Manual de análisis de estrategias discursivas propuesto por el profesor Daniel Prieto Castillo (1999).
- Relacionar el discurso de F.d.P.S. con las teorías más relevantes expuestas por Joseph Goebbels y Jean Marie Domenach.
- Identificar las tácticas propagandísticas contenidos en la autobiografía de Francisco José de Paula Santander.

1.3. JUSTIFICACIÓN

En 1988 se creó la Fundación para la Conmemoración del Bicentenario del Natalicio y el Sesquincentenario de la muerte del General Francisco de Paula Santander, quien en nombre del Banco de la República y el gobierno de Virgilio Barco, hicieron una compilación de textos escritos por Francisco de Paula Santander bajo el rótulo: *<Escritos autobiográficos 1820-1840>*, que reúne, entre otros textos valiosos los siguientes: *<Apuntamientos para las memorias sobre Colombia y la Nueva Granada>*, *<El general Simón Bolívar en la campaña de la Nueva Granada de 1819>* y su testamento. En unos de estos textos Santander dice:

La vida de los hombres públicos es una propiedad de la historia imparcial. No es a hombres apasionados a quien corresponde escribir la historia de la Nueva Granada, sino a aquel que, libre de odios e innobles pasiones, pueda referir los hechos imparcialmente, examinar sus causas, pesar las circunstancias que influyeron en ellos, y hacer observaciones con exactitud e impasibilidad (p. 107)

Con el presente trabajo de exploración no se buscó dar calificaciones a las acciones históricas emprendidas por el prócer, se buscó hacer un rastreo en los textos autobiográficos de acciones que consideradas en la actualidad como acciones de orden propagandístico, ayudando así, primero, a contribuir a la formación de la memoria histórica de Colombia a partir de las interpretaciones de los hechos históricos que rodearon este importante personaje, contemporizando estos acontecimientos históricos, y desde el punto de vista

político se intentó entender los alcances de estos textos. Se pretendió presentar un paralelo entre el discurso de prócer y algunas teorías comunicacionales de la propaganda política, para así brindar material de insumo en el estudio de las áreas afines a la comunicación y la historia. Se buscó que los hallazgos y la información naciente de este trabajo fuera de beneficio también para los profesionales del trabajo publicitario y propagandístico.

1.4. METODOLOGÍA

Para este trabajo se tuvo por objetivo hacer una exploración y análisis del discurso, las intenciones y las herramientas de propaganda (conocidas hoy) usadas por el general Francisco de Paula Santander, estudiadas a través de sus escritos autobiográficos compilados en 1988 por el Banco de la República. Fue una investigación de corte cualitativo por medio de rastreo bibliográfico de fuentes primarias con apoyo en fuentes secundarias, que permitió recabar la información histórica y teórica necesaria para el desarrollo y análisis del tema.

Con enfoque hermenéutico y con base en las teorías del filósofo, educador y periodista Daniel Prieto Castillo (1999) se interpretó los mensajes y significados de orden connotativo en los textos autobiográficos de F.d.P.S. y el contexto histórico en que fueron escritos.

La recolección de los datos de hechos históricos e información necesaria, y posterior análisis del discurso de los textos del general Santander se hizo por medio de documentación como biografías y textos de Historia de autores con diferentes posiciones (colombianos y extranjeros), artículos de revistas especializadas en Historia y

Comunicación, referencias bibliográficas y fuentes digitales de diferentes campos de estudio como historia, psicología, publicidad, antropología, etc.

Como texto base se usó *El juego discursivo, Manual de análisis de estrategias discursivas*, del experto en comunicación argentino Daniel Prieto Castillo (1999), en éste libro el autor presenta sus estudios de los elementos característicos y la semiótica del Discurso. El libro está agrupados en 7 unidades (capítulos), curados así: nociones del discurso, ordenamiento del discurso, estrategia de fondo, estrategia de superficie, el relato, lo ideológico, la imagen. Por cuestiones metodológicas el desarrollo del trabajo se basó en las teorías de las 6 primeras unidades.

Como se resume del sitio web Infoamerica, Daniel Prieto Castillo nació en Mendoza Argentina en 1942 y se licenció como filosofo en la Universidad Nacional de Cuyo en 1968, es Doctor en Estudios Latinoamericanos en la UNAM, México 1980, y Doctor *honoris causa* de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Su vida entera la ha dedica al campo de la educación como profesor, director de carrera y profesor invitado en universidades alrededor del mundo. “Es miembro del consejo de redacción de las revistas académicas de comunicación *Chasqui, Diálogos, Signo y pensamiento*, etc. Esta considerado entre los mayores expertos en América Latina de comunicación y educación y comunicación para el desarrollo.” [En línea: <<http://www.infoamerica.org/teoria/prieto1.htm>>]. Dentro de los numeroso libros que ha publicado se destaca: “*Retórica y manipulación masiva* escrito en 1978, *Discurso autoritario y comunicación alternativa* de 1979, *Elementos para el análisis de mensajes* (1980), *Diseño y comunicación* (1980), *Manual de diagnóstico de comunicación* (1984), *Comunicación y percepción en las migraciones* (1984), *Comunicación, periodismo científico, cultura y vida cotidiana* (1984)” *ibid*, entre muchos otros.

El *Manual de análisis de estrategias discursivas* fue escrito en 1988, después de 2 décadas de peregrinación de su autor por distintos países de América latina, es así como se constituye en una recopilación de aprendizajes del profesor Prieto en diferentes espacios educativos y en conversaciones con expertos, en especial de la comunicación.

2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTORICA

2.1. HECHOS MUNDIALES QUE CAMBIARON EL RUMBO DE LA HISTORIA NACIONAL

Como el llamado *efecto mariposa o dominó*, las primeras contextualizaciones históricas deben remitirse a hechos internacionales como la Guerra Independentista en América del Norte, la Declaración de los Derechos Humanos y la Revolución Francesa, que en la época del general Santander (y aún hoy), repercutieron en el rumbo de los acontecimientos en Colombia.

2.1.1. Independencia de Estados Unidos de Norteamérica

Entre 1775 y 1783 se libró en América del Norte un conflicto que agrupó las trece colonias británicas originales en una lucha contra el Reino de Gran Bretaña. En la guerra

participaron directa o indirectamente las naciones potencias de la época, Francia, por ejemplo, apoyó el movimiento independentista enviando tropas terrestres comandadas por Rochambeau y por el Marqués de La Fayette, también envió apoyo a la flota marítima; España, por su parte, lo hizo con armas y suministros para la batalla de Saratoga, abriendo así un flanco expuesto para los Británicos en el sur de Norte América; da cuenta la reconocida historiadora y filósofa bogotana Diana Uribe (2009) en su texto <*Historia de las independencias*> mientras contextualiza los hechos ocurridos en 1775: “El 2º Congreso Continental, celebrado en Filadelfia, proclama la resistencia a la agresión británica mediante la fuerza, crea un ejército continental y elige a George Washington como su comandante. Además autoriza la emisión de papel moneda”, y añade “el nuevo ejército derrota a los británicos en las batallas de Lexington y Concord, que marca el inicio de la guerra independentista” (p.74), estos sucesos agitan el panorama geopolítico y económico mundial; entonces, Francia y España –para el momento aliados- y con conflictos desde tiempo atrás con Inglaterra aprovechan la situación mundial para declarar formalmente la guerra a la potencia inglesa. En 1778 Francia se envuelve completamente en esta guerra, y España aumenta la cantidad de sus recursos para apoyar con uniformes, armamento y municiones a los colonos, generando así grandes movimientos políticos, sociales y económicos, primero, obligando a Inglaterra a reforzar las tropas en Europa amenazadas por la alianza franco-española del momento, por tanto, descuidando los territorios norteamericanos, abriendo entonces la ventaja de la independencia a sus colonias, y con esto, a una nueva posibilidad de mercado internacional para España, Portugal y Francia. En el costado opuesto, obliga a España a descuidar militarmente “sus territorios” en América y como cuenta el historiador estadounidense David Bushnell (2007), en su libro *Colombia, Una nación a pesar de sí misma*, a aumentar los tributos -como la alcabala y el impuesto al algodón- para financiar su

participación en el conflicto, encubando descontentos y malestares mayores en la población del territorio andino y abriendo posibilidades de sublevaciones que desencadenarían en acontecimientos como la Insurrección de los Comuneros en cabeza de Manuel Beltrán en 1781 y alentando la futura emancipación criolla de La Corona en cabeza del general Simón Bolívar, al respecto aporta el famoso economista y filósofo comunista Karl Heinrich Marx en una biografía publicada en 1958 precisamente sobre Simón Bolívar: “la revolución americana había surgido como una consecuencia de los profundos cambios económicos y políticos de Europa en general y de España en particular” (p.29), como explica en el mismo texto Marx, hubo tres factores sociales y militares que beneficiaron enormemente el triunfo criollo en su carrera independentista, el primero, los excesivos y crueles métodos de los españoles jugaron a favor del reclutamiento por parte del ejército de los americanos; segundo, las tres cuartas partes del ejército Real eran nativos americanos, y en cada encuentro gran cantidad de soldados se pasaban de bando; tercero, (se cita textual) “por la cobardía de sus generales que, como Tiscar, Cagigal y Fierro, a cada momento desertaban de su propia tropa” (p.38); todos estos acontecimientos debilitaron política y militarmente a España, abriendo la posibilidad de una posterior invasión francesa al país ibérico en cabeza de Napoleón Bonaparte, quién posesionaría a su hermano como rey español y generaría el fenómeno de las juntas que se verían también en las colonias españolas en América, explica Bushnell (2007):

En 1808 Napoleón depuso al legítimo Rey de España, Fernando VII, tomó presa a toda la familia real e intentó instalar a uno de sus hermano en el trono español, bajo el nombre de José I. Napoleón había logrado imponer monarcas-marioneta en otros países europeos, pero en España fue un brote de protestas populares y el surgimiento de un movimiento de

resistencia que a la larga fue encabezado por una Junta Central acuartelada en Sevilla, que obstinadamente rechazó a José y mantuvo lealtad a Fernando. (...) Pero una minoría porfiada insistía en que ellos mismos, los españoles nacidos en América, tenían tanto derecho a formar Juntas y a gobernar provisionalmente las colonias en nombre del Rey como los españoles de la Junta de Sevilla (p. 63)

Del conflicto tomarían parte directa o indirectamente otras potencias como Holanda y Portugal, que por ejemplo, en el desenvolvimiento de los hechos años después y por la invasión de las tropas francesas a Portugal lideradas por Napoleón, presionarían a la realeza lusitana en cabeza del rey Juan VI a establecer la sede de gobierno de 1808 a 1821, con toda su corte (casi 15.000 personas) en sus colonias americanas (actual Río de Janeiro, Brasil). Así cuenta el profesor de la Universidad de Lisboa y académico perteneciente a la Academia Portuguesa de la Historia, Antonio Pires Ventura (2007), en la Revista de Historia Militar:

A 27 de Novembro o Príncipe Regente D. João e a Corte embarcavam para o Brasil, partindo no dia 29. A 10 de Janeiro de 1808, pelas 11 horas da manhã, a frota que levava a corte para o Brasil, cruzava a linha do Equador. D. Maria I e o Príncipe Regente tornavamse os primeiros monarcas europeus a passar para o hemisfério austral.

Este acto não foi obra do acaso nem de uma decisão súbita. Assentava na convenção secreta de 22 de Outubro de 1807 assinada em Londres, pela qual o Príncipe Regente de Portugal se declarava disposto a mudar a sede da monarquia para o Brasil. Interessava à Inglaterra franquear a colónia portuguesa ao seu próprio comércio e navegação. O receio de que Napoleão afastasse a Casa de Bragança do trono português favoreceu as pretensões britânicas.

Ratificada por Portugal a 8 de Novembro e pela Inglaterra a 19 de Dezembro, a convenção consignava no seu artigo VI: «Uma vez que se ache estabelecida a sede da Monarquia Portuguesa no Brasil, obrigasse S. M. Britânica, em Seu nome e no de Seus sucessores, a não reconhecer jornais como Rei de Portugal príncipe algum que não seja o herdeiro e representante legítimo da Família Real de Bragança; e mesmo a renovar e manter com a Regência que S. A. Real puder deixar estabelecida em Portugal, antes de partir para o Brasil, as relações de amizade que têm há tanto tempo ligadas as duas Coroas de Portugal e da Grã-Bretanha».

Em 29 de Fevereiro de 1808, logo à chegada ao Rio, foi declarada a abertura dos portos do Brasil às «nações amigas», um eufemismo para designar a Inglaterra... (p. 123)

En el cono norte de América, aunque los ejércitos estadounidenses perderían varias batallas frente a los ingleses, en septiembre de 1783 se firmaría el tratado de París, donde los ingleses concedían la autonomía de las 13 colonias en disputa que ahora pasarían a llamarse Estados Unidos de Norteamérica, resaltando las consecuencias antes expuestas.

2.1.2. Revolución francesa

“Si no tienen pan, que coman pasteles”

María Antonieta de Austria

Desde el siglo XVI hasta el comienzo de la Revolución Francesa se estableció en Francia un sistema monárquico de privilegios absolutos, donde, como explica Diana Uribe

(2009), civiles que no pertenecían al clero ni a la nobleza (el Tercer Estado) mantenían los privilegios de los primeros. Esta desigualdad social se suma a la crisis económica causada por los grandes movimientos de recursos para la guerra de independencia de las colonias Norteamericanas. Apporta de nuevo Uribe (2009): “La revolución fue fundamentalmente burguesa y significó la aparición de la clase media y el afianzamiento del capitalismo (...) impregnada por la filosofía de la Ilustración”, y añade más adelante: “A continuación la asamblea comenzó la redacción de la constitución, cuyos ideales están sintetizados en la expresión <libertad, igualdad, fraternidad> y cuyo preámbulo es la “*Declaración de los derechos del Hombre y del Ciudadano*” (p. 95), declaración que inspiraría a varios personajes en América, en especial en la Nueva Granada, a escribir constituciones políticas democráticas, intentos de constituciones políticas, y textos promoviendo la libertad y la igualdad, por los que además muchas personas serían perseguidas, apresadas o condenadas a muerte, en especial por la inquisición católica y el gobierno español, entre ellas el prócer Antonio Nariño, traductor de Esta Declaración al español. Cuenta el historiador, arqueólogo y etnógrafo colombiano Hernández de Alba (2012) en <*Los Derechos del hombre en la Nueva Granada*>.

La Declaración aprobada el 26 de agosto de 1789, no es un código, sino una serie de sugerencias que prescribe al legislador dejar al individuo, al ciudadano, todo el margen de libertad compatible con el interés general y los derechos de los demás. En cada uno de sus artículos aparecen las ideas-fuerza de la Ilustración, modeladas en fórmulas simples, que al ser expresadas en un contexto de renovación, se convierten en las ideas-fuerza de la revolución. Es por ello que la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano va más allá de sus inmediatos o mediatos antecesores, y es aquí donde radica su novedad y

descansa su peligrosidad para cualquier manifestación del antiguo régimen. Por su universalidad sirven de fundamento indiscutible, por objetivo y racional, a todas las construcciones jurídicas posteriores; proporciona sentido al desarrollo de un nuevo modelo de estado. Razón tenía el gobierno del rey de España cuando pretendió anticiparse a los hechos.

2.2. Santander situado históricamente.

Para hablar de propaganda en la época del general Santander es necesario remitirse a los acontecimientos anteriores a esta etapa histórica porque es indudable que la república que ayudó a forjar *el hombre de las leyes* está formada por honores y traiciones, guerras y revoluciones que por pequeñas que parezcan, son grandes acontecimientos para la creación de la nación.

Los primeros antecedentes que se resaltan se remonta a la resistencia de los esclavos africanos traídos a la región americana y la creación de los palenques (refugios de comunidades negras), éstos hechos podrían considerarse como los primeros indicios de rebelión y exigencia de libertad en las colonias españolas. Poco a poco surgieron cada vez más movimientos orgánicos de exigencia de derechos, como se resume de Bushnell (2007), en 1781 se gesta la Rebelión de los Comuneros, si bien esta rebelión no buscaba la autonomía nacional, sino más puntualmente exigía ciertas libertades y derechos económicos impulsados por las alzas del gobierno español en ciertos productos de monopolio gubernamental como

el tabaco, el licor, y el gravamen de impuestos a ciertos productos como al algodón que hasta entonces no lo tenía (para así sostener el costoso apoyo de la Corona a los intereses independentistas en las colonias inglesas de Norteamérica), esta rebelión movilizó, dicen algunos historiadores cerca de 20.000 campesinos, mestizos y comerciantes, en su mayoría de niveles económicos bajos, a Zipaquirá, cerca de Bogotá a negociar con la autoridad Real local, según el mismo historiador David Bushnell (2007) “La rebelión de los Comuneros fue una de las dos más notables sublevaciones hispanoamericanas (la otra fue la sangrienta revuelta de Tupác Amaru en el Perú, que ocurrió exactamente al mismo tiempo)” (p. 54); si bien, como se dijo anteriormente, esta rebelión no buscaba la independencia nacional, por el contrario ratificaba la autoridad de la Corona en estas tierras con consignas, dice de nuevo Bushnell como: “*¡Viva el rey y muera el mal gobierno!. No queremos pagar la armada de Barlovento*”, sí sembró las primeras semillas de rebelión y exigencia de derechos

Hacia 1807 Napoleón invade España, y en 1808 depone al legítimo rey Fernando VII, en su lugar instaura en el poder a su hermano con el nombre de José I, quién la historia lo ha reconocido como una *marioneta* para los intereses napoleónicos. Acontecimientos que desencadenan en España protestas populares y el surgimiento de juntas independientes que rendían lealtad al depuesto rey, y declaraban gobernar en su nombre mientras éste era liberado de su cautiverio.

En América los acontecimientos fueron aprovechados en primera instancia por Españoles nacidos en América para establecer sus propios gobiernos independientes que gobernarán aparentemente en nombre del rey depuesto. Iniciativas que fracasaron en su mayoría por la acción de las fuerzas españolas en el nuevo continente.

Ya para mi 1810, Venezuela comienza el proceso al deponer al entonces Capitán General para instaurar una junta de criollos. En la Nueva Granada lo siguen las ciudades de Cartagena, y el 20 de julio del mismo año la ciudad de Bogotá, quien si bien reclamaba autonomía para gobernar, juró lealtad a Fernando VII.

3. PROPAGANDA

Desde el comienzo de las sociedades políticas se pueden identificar estrategias de orden propagandístico, no obstante, tal concepto, como teoría y campo de estudio, dice Domenach (1950), nace en el siglo XX con el surgimiento de la masa moderna.

En todos los tiempos los políticos, los hombres de Estado y los dictadores han tratado de lograr la adhesión a su persona y a su sistema de gobierno. Pero entre las arengas del Agora y las de Nuremberg, entre los graffiti electorales de Pompeya y una campaña de propaganda moderna, no hay punto de comparación. La ruptura se halla muy próxima a nosotros (...)

Aun la propaganda del general Boulanger actualiza los viejos tiempos: caballo negro, cancioncillas, imágenes de Epinal... Treinta años más tarde, las formidables olas de la propaganda tendrán como vehículo la radio, la fotografía, el cine, la prensa de gran tirada, los "affiches" gigantescos y todos los nuevos procedimientos de reproducción gráfica. Al conjunto de los medios empleados en todos los tiempos por los hombres políticos para hacer triunfar su causa, y que se relacionaban con la elocuencia, la poesía, la música, la

escultura y, en suma, con las formas tradicionales de las bellas artes, sucedió una técnica nueva que emplea medios puestos a su disposición por la ciencia, para convencer y dirigir las masas formadas en el mismo tiempo; es una técnica de conjunto, coherente, que puede ser sistematizada hasta cierto punto. (p. 3)

Es difícil hablar de propaganda y más cuando en la actualidad hay tanta confusión y desinformación respecto al tema, si se toma como referencia la Real Academia de la Lengua Española se halla como definición de propaganda: “*Acción o efecto de dar a conocer algo con el fin de atraer adeptos o compradores*”, una definición cercana al tema, pero más enfocada a la publicidad que a la propaganda y su historia; en esta definición es complejo identificar alguna característica concreta de la propaganda, ¿qué es ese algo del que habla la RAE?

A diferencia de la publicidad (confundida comúnmente con el significado de propaganda) que tiene un objetivo de comunicación netamente comercial, la propaganda se considera como el esfuerzo consiente de una persona o grupo de personas por incentivar adhesiones a una corriente de pensamiento, afianzar creencias, costumbres o promover ciertas acciones en un público objetivo, ya sea de corte político considerada propaganda política, o que promueve costumbres y valores morales, relacionados directamente con la propaganda religiosa o institucional. Edward Bernays (2008) entendió a su tiempo la propaganda como un gobierno invisible que manipula los hábitos y las opiniones de la masa para regir el destino de un país, también resalta que ve este gobierno oculto de hombres que pocos conocen o han escuchado mentar, “*como un mecanismo necesario para el buen funcionamiento de la vida en grupo*” (p. 16) en la medida que simplifica y agrupa las opiniones de la mayoría; añadiendo:

En teoría, cada ciudadano toma decisiones sobre cuestiones públicas y asuntos que conciernen a su conducta privada. En la práctica, si todos los hombres tuvieran que estudiar por sus propios medios los intrincados datos económicos, políticos y éticos que intervienen en cualquier asunto, les resultaría del todo imposible llegar a ninguna conclusión en materia alguna (p. 17)

Por su parte Hitler, citado por el Grupo Marcuse (2006) en el libro <De la miseria humana en el medio publicitario>, habla al respecto de propaganda: “<Su acción debe apelar siempre al sentimiento y muy poco a la razón. Su nivel espiritual debe situarse tanto más bajo cuanto mayor es la masa de hombres a los que se quiere llegar>”. Goebbels, citado en el mismo trabajo del Grupo Marcuse define la propaganda como “*el arte del argumento más simplista en el lenguaje popular, el arte de la repetición constante, el arte de dirigirse sobre todo a los instintos, a las emociones, a los sentimientos y a las pasiones populares, el arte de presentar los hechos con una apariencia de objetividad, el arte de ocultar los hechos desagradables, o bien el arte de mentir siendo creíbles*” (p. 108). Lo cierto es que con el nazismo se llegó a un concepto de propaganda que se alejó de la concepción de herramienta de comunicación e influencia, para convertirse en un arma de guerra que despreció *los medios*, en una idolatría al maquiavelismo y el pragmatismo, para glorificar *el fin*. Jean Marie Domenach (1950) reconoce que Goebbels y Hitler no inventaron la propaganda, pero la transformaron, con miedo a decir que la perfeccionaron, tomando en cuenta el desastre mundial que causaron. Domenach (1950), haciendo un rastreo histórico del concepto de propaganda, lo explica así:

En la perspectiva leninista la propaganda es la traducción de la táctica, pero la meta que propone, a pesar de ser fines tácticos, no dejan de ser las realmente perseguidas. Cuando Lenin dice *Tierra y Paz*, lo hace porque se trata realmente de distribuir la tierra y de firmar la paz; cuando Thorez proclama *Mano tendida a los católicos*, se trata realmente de acordar una alianza con los católicos, aunque este entendimiento se sólo una etapa provisional en la conquista del poder. Pero cuando Goebbels, después de haber predicado un racismo anticristiano, proclama que el pueblo alemán hace la guerra “en defensa de la civilización cristiana” demuestra que esta afirmación no tiene para él ninguna realidad concreta; es sólo una fórmula oportuna destinada a moviliza nuevas masas. El hitlerianismo corrompió la concepción leninista de la propaganda. Hizo de ella un arma en sí (...) (p. 36)

Y es que es innegable reconocer que los mayores auges de desarrollo de las técnicas de la propaganda se han dado en épocas de guerra; la propaganda ha llegado a convertirse en un elemento tan imprescindible para la guerra, como los soldados y los rifles, no usarla se convierte en una desventaja frente a los adversarios e incluso frente a los mismos aliados. Mark Tungate (2007) en un trabajo sobre la historia global de la publicidad hace referencia a la propaganda cuando aporta:

En 1914, Lord Kitchener, Ministro de la Guerra, aparecía en un cartel instando a los jóvenes a que se unieran “al ejército de su país” con una mirada dura y señalando con el índice. En 1917, el ejército de Estados Unidos adoptó un enfoque casi idéntico, con un severo Tío Sam apuntando con el dedo y diciendo: “Te quiero a TI para el ejército de los EE UU”. Por todas partes, daba esa impresión, se recurría a igual sentimiento de culpabilidad: “Tú también deberías alistarte en el ejército del Reich”, decía un soldado alemán, con el inevitable dedo acusatorio. En los carteles italianos encontramos el mismo penetrante índice (p. 37)



Fuente:

2. Wikipedia.org [En línea]. <Disponible en: en.wikipedia.org/wiki/Herbert_Kitchener,_1st_Earl_Kitchener> [Recuperado el 6 de septiembre de 2014]. 3. Wikipedia.org [En línea]. <Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%ADo_Sam> [Recuperado el 6 de septiembre de 2014]. 4. Wolfsonian.org [En línea] <Disponible en: <http://www.wolfsonian.org/research-library/research-at-the-museum/special-collections-and-archives/republic-of-salo-collection>> > [Recuperado el 6 de septiembre de 2014]

Tal vez se debe estas coincidencias gráficas-metodológicas a una estrategia de personalización, donde, en medio de la masa se le habla al individuo, se llama su atención, se “establece una comunicación de frente”; el mismo Daniel Prieto (1999), teórico base en

este trabajo, describe dentro de las estrategias del discurso el concepto de personalización cuando dice que *“el discurso se dirige explícitamente a alguien; para ello es empleada la segunda persona o se apela a un nombre. En caso de que el emisor se involucre con los destinatarios, estamos en un juego de personalización por inclusión”*.

Es relevante resaltar La Mano como un elemento importante en la práctica de la propaganda y el concepto de Poder. Para Desmond Morris (2008), cuando el hombre se irguió y sus extremidades se convirtieron en manos, pasaron a ser realmente humanos. Así, las manos desde siempre han sido signos de destreza y fuerza. En el mismo texto aporta Morris (2008) *“Los hombres son mejores con el poder prensil y las mujeres mejores con la precisión manipuladora”*. La mano representa fuerza, en una batalla es ella la que pelea, castiga, pero también la mano clemente que se puede extender en son de paz. Para el hitlerianismo, el Saludo Nazi (símbolo hecho alzando la mano recta en dirección del *Reich*) se convirtió en un acondicionamiento de la masa a *la grandeza del Reich*. Aporta Domenach (1950): *“De tal manera, la idea que se tiene que propagar está ligada a un rostro, un símbolo, a un slogan o a un grito. Basta de programas detallados y demostraciones pesadas: la cruz gamada y el saludo hitleriano bastan”*.

En época de guerra se da una rápida evolución, no sólo de las herramientas de la propaganda, sino también en los transportes, las comunicaciones, la ciencia. Después todos esos desarrollos quedan a disposición de otras disciplinas y profesiones. Así, la publicidad y la propaganda se valieron de la evolución de los métodos de su contraparte. Dice Bernard Cathelat, citado por el Grupo Marcuse (2004): *“<La publicidad no es sólo discurso comercial, sino también discurso político, discurso social, discurso moral, y siempre discurso ideológico>”* Y añaden: *“Más que un instrumento de venta, se trata de una propaganda, a escala industrial, del sector industrial. Hacer propaganda es ensalzar algo*

para obtener la adhesión de aquellos a los que uno se dirige, y propagar así la cosa en cuestión, ya sea una creencia religiosa (éste es el origen del término), una doctrina política o un producto” (p.106), pero ¿en qué punto pudo haberse entrelazado esto dos conceptos? Tungate (2007) da una situando el fin de la primera guerra mundial como el momento clave, dice textualmente:

Tras la I Guerra Mundial, a ambos lados del atlántico surgió una nueva estructura social para remplazar a la antigua, que se había roto. Pero en la nueva sociedad, con sus radicales diferencias, la publicidad no perdió un apéndice de su ímpetu. Todo lo contrario: los publicistas parecían tener la firme determinación de seguir mejorando las técnicas de persuasión que habían empleado con tanto éxito durante la guerra y ponerlas de nuevo al servicio de las marcas. (p. 38)

Todo esto sumado a que también, campañas de propaganda religiosa pueden caminar de la mano de intereses económicos, detrás de campañas sociales y morales pueden haber intereses comerciales, etc.

4. ANÁLISIS DEL DISCURSO DE FRANCISCO JOSÉ DE PAULA SANTANDER

4.1. Santander, su época y los perceptores de su mensaje: Bases para el análisis de su discurso.

Daniel Prieto Castillo, se inició en el campo de la comunicación como periodista profesional en 1965, actividad que no abandonó nunca. Es licenciado en filosofía y doctor en comunicación social. De su sitio web se extrae la siguiente cita:

Desde la década del 60 viene impulsando la relación entre comunicación y educación, tarea que ha desarrollado en universidades y espacios de educación no formal en la mayoría de los países de América del Sur. Fue uno de los iniciadores en la región de las reflexiones en torno a la comunicación alternativa, con obras como *Retórica y manipulación masiva* (1977) y *Discurso autoritario y comunicación alternativa* (1978) (Parr.1).

Su trabajo ha girado en torno a la educación como proceso comunicativo, y a la lucha por la modernización de la educación. Entre sus libros más destacados se encuentra *El juego discurso, Manual de análisis de estrategias discursivas*, una recopilación de experiencias de los viajes del autor por distintos países de Latinoamérica, es un libro escrito en 1988 y publicado en 1999 por la editorial Lumen-Humanitas, en éste, el autor desarrolla sus estudios con respecto a los elementos característicos y la semiótica del Discurso, el libro está agrupados en 7 unidades (capítulos): nociones del discurso (donde establece las bases de su modelo de estudio del discurso), ordenamiento del discurso (donde describe las distintas fases en que se cuenta una historia), estrategia de fondo, estrategia de superficie, el relato, lo ideológico y la imagen; en la primera unidad se halla una segmentación del discurso en seis tipos que se irán tocando a lo largo del presente trabajo, clasificados así: Discurso científico-tecnológico, discurso estético, discurso religioso, discurso retórico, discurso educativo, discurso cotidiano. Prieto, brinda con este texto herramientas a los profesionales e interesados en la comunicación para que puedan estudiar el fenómeno del

discurso desde la elección de un tema y la construcción de una frase, hasta el análisis completo de la construcción del discurso de un personaje.

Para ahondar en el tema se aborda el significado del concepto central de este bloque: el discurso, y la primera instancia en la búsqueda de un significado siempre será la Real Academia de la Lengua Española, que señala hablando de discurso: *“Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencia de sus principios o conociéndolas por indicios y señales”* (párr. 1), así, ya se puede empezar a deducir que, primero, el discurso es un acto netamente humano en la medida que la racionalidad es una cualidad atribuida como concepto al ser humano; segundo, que el discurso es un acto premeditado (no todo lo que comunica es discurso); tercero, no sólo lo que escuchamos o leemos directamente de un personaje constituye la totalidad de su acto discursivo, cómo se viste, cómo actúa, en qué lugar y a qué público dirige su discurso, incluso la información fraudulenta habla del emisor, la información que niega o esconde a sus perceptores también hace parte de su acto discursivo; con la suma de estos factores –y más- se lee el discurso de un personaje, y este discurso a su vez forma la imagen pública de dicho protagonista; al respecto de la imagen nos enfatiza en lo dicho Eugenie Richard (2008):

La “imagen” de un hombre político se refiere a todo lo que contribuye a definir esa imagen pública de la persona: todos sus aspectos físicos, sean positivos o negativos, su carácter y personalidad, su identificación ideológica, sus discursos y sus actos. En fin, todo lo que se da para ver en una campaña, todo lo expuesto y proyectado visual, oral o simbólicamente, participa de la definición de la “imagen”. Ésta debe ser coherente, creíble y puede inspirar confianza, simpatía o respeto para convencer o seducir (p. 77)

Contextualizar el personaje es importante para analizar su discurso, pues como dice Prieto (1999) “*Para comprender cualquier discurso, necesitamos información de quienes lo producen y de sus destinatarios (...) El desconocimiento de la historia social y de la historia de determinado discurso lleva a una lectura precaria de los materiales*”. Por su parte Mónica García (2006) expone:

En una dimensión sociopolítica, se puede relacionar las estructuras del discurso con las estructuras sociales, de esta manera, el discurso se relaciona con los contextos sociales, cognitivos, políticos y culturales en los cuales se inscribe, y permite dar cuenta también de las relaciones que se establecen entre los distintos sujetos, acciones y realidades, atravesados por el discurso. Por lo tanto, es importante destacar que la lectura que se realiza no es sólo del texto, sino también del contexto en el que aparece. (p. 204)

García (2006) entiende así que los textos están moldeados por sus contextos, que hacen parte de la estructura mental de los individuos.

Es difícil, casi imposible, conocer completamente un personaje, una época o un público; en los párrafos siguientes se pretende una contextualización rápida y general de algunos aspectos que den luces importantes de estos 3 pilares mencionados.

- **Santander:** Como ya se expuso, fue doctor en derecho a la corta edad de 18 años, fue militar, político, estadista, escritor, periodista, entre muchas otras profesiones que se le han atribuido. Al acercarse a la persona más que a su desarrollo profesional, describe

detalladamente, tras la muerte del prócer, su primer secretario del interior y justicia don José Manuel Restrepo en 1840, citado por Luis Horacio López Domínguez:

Alto, un poco grueso, blanco y de una fisonomía varonil. Su genio era áspero como de un militar que ha pasado gran parte de su vida mandando soldados, pero en sus últimos años había mejorado mucho. Sus talentos eran brillantes [...] Santander murió ocupado de los negocios públicos en los que se hallaba embebido (p. 96)

Santander, fue padre muy joven. López (2013), narra que un año después de alistarse en el ejército, es progenitor de Manuel Santander con una madre soltera de Mariquita. Más adelante, López (2013), cuenta que en 1836 se casó con una mujer de nombre Josefa. Acota Antonio Martínez, historiador y médico, citado por López (2013):

Santander eligió esposa con la misma disposición de ánimo y criterio con que solía escoger a sus ministros [...] no amó a su conyugue con el deleite con que ofreció su cariño masculino a doña Paz y a Nicolassita, pero esto no era imprescindible para llenarse de hijos. Con el enlace aseguró la estabilidad emocional de sus últimos años, multiplicó la descendencia, calmó críticas y calumnias, estableció un hogar, cumplió con los preceptos de las leyes canónicas y no le faltó un lecho donde presentar con dignidad el pasaporte que nos abre las puertas a la ultravida (p. 102)

Con esta descripción sitúa el autor a Santander en un época estricta y culturalmente apegada a los preceptos de la religión, aspecto que como se verá más adelante, marcó el

discurso de Santander. También da luces de la personalidad estricta y calculadora de *El Hombre de la Leyes*.

De Santander, se puede decir que fue un hombre estricto y disciplinado, y un administrador sensato. Fue de carácter firme y aguerrido, pero de pasión romántica para soñar. Castaño Zuluaga, en una biografía sobre Santander aporta:

Y he aquí precisamente la grandeza de Santander, sus altas cualidades no sólo como estadista sino como administrador y organizador: gracias a su diligencia para conseguir y obtener recursos pecuniarios y humanos con qué auxiliar los diversos frentes de guerra, se logró en poco tiempo la unificación en torno a su gobierno de la Nueva Granada primero, y después la independencia de Venezuela, Ecuador y parte del Perú. Ello fue posible porque como ecónomo de guerra desde la retaguardia, Santander levantó ejércitos con sus vituallas, armas y dinero para enviar masivamente a todos los frentes de batalla.

Ese hombre egoísta y leguleyo se las sabía arreglar para convertir el caos en disciplina y la miseria en posibilidades; ese hombre gris creó una Nación de la nada, erigiendo las bases de la democracia y del Estado de Derecho (Párr. 9)

- En época de Santander: En un compilado llamado Los Orígenes de la industria en Colombia, en cuanto a la economía del momento, Santiago Correa (2012) apunta:

Al comienzo de la vida republicana Colombia tenía un mercado de capitales reducidos y con alto grado de iliquidez; además, se caracterizó por una crisis fiscal permanente originada por el gasto militar, bajos ingresos fiscales, una débil articulación al mercado mundial, y el peso de una deuda externa heredada de la independencia (p. 12)

Desenvolviéndose en estas condiciones nacionales adversas, Colombia buscó un Tratado de Libre comercio con las grandes potencias económicas del momento, como la solución al estancamiento económico que vivía el país, que como explica Días Callejas (2005), después que se invalidara el tratado por procedimiento y la disolución de Colombia para convertirse otra vez en la Nueva Granada, Santander fue nombrado presidente, y aunque buscaba tratados de libre comercio para abrir los mercados criollos y buscar reconocimiento internacional como república, se opuso al tratado con EE UU, argumentando que *“Debe establecerse sobre bases liberales y de conveniencia recíproca en comercio entre las dos Repúblicas, y reemplazar ventajosamente al que celebró Colombia en 1824”*, Santander en persona dijo al congreso en 1835:

Vanos e inútiles han sido los esfuerzos del Poder Ejecutivo para proteger de una manera efectiva, en el tratado que se celebra con los Estados Unidos, las producciones naturales de la Nueva Granada, obteniendo el que fuesen importadas allí sin pagar derechos, y como una compensación de las ventas que ellos debían reportar de la más completa abolición de los derechos diferenciales, pues que teniendo los Estados Unidos una numerosa marina mercante, de que carece la Nueva Granada, todas las ventajas del comercio estaban a favor de los americanos (P. 581)

El tratado fue firmado el 12 de diciembre, 6 años después de la muerte de Santander. Al respecto dice Díaz (2005): *“La política de Santander fue abandonada. La igualdad a cambio de algo fue reemplazada por la igualdad retórica a cambio de nada”* (p. 583).

En acontecimientos como los narrados vemos la intensión de firmeza y rectitud de este personaje en cuanto a los asuntos públicos, y un acercamiento somero al tema económico más importante del momento. En cuanto a la geopolítica, desde los inicios de la búsqueda de la emancipación criolla, como cuenta Humberto Borja (2006), *“Simón Bolívar soñó con la integración americana y comenzó por hacer todo lo políticamente posible para sostener la unidad de la Gran Colombia, aquel territorio conformado por lo que hoy son Colombia, Venezuela y Ecuador. El sueño se desmoronó en 1830, poco antes de su muerte”*, y añade:

En realidad se trataba de un territorio imaginario, un conjunto ideal que en la práctica no era administrativa ni políticamente gobernable. Salvo algunas similitudes y problemas históricos en común, los tres territorios guardaban profundas diferencias culturales, sociales y políticas, de manera que cada uno funcionaba <independientemente>. Sin embargo, sobre esta ficción se trató de construir una unidad a lo largo de casi todo el siglo XVIII hasta las dos primeras décadas de la república (p. 123)

A continuación se presentan dos mapas recuperados por la Revista Credencial, el primero representa el Virreinato de la Nueva Granada en 1772, el segundo la República de Colombia en 1822:

Así lo resalta el presidente de la convención que firmó esta carta magna, José María (1832), obispo de Santa Marta:

En ella se han establecido la separación de los poderes que constituyen el gobierno, la responsabilidad de los funcionarios públicos, la libertad legal de la prensa, y el riguroso deber que tiene la Nueva Granada de proteger la santa religión Católica, Apostólica, Romana, esta religión divina, la única verdadera, precioso origen del bien que heredaron los granadinos de sus padres, que recibieron del cielo en el bautismo, y que por la misericordia del Dios que adoramos, conservaremos todos intacta, pura, y sin mancha (P. 3)

En esta constitución, Nueva Granada se declara irrevocablemente un Estado soberano de cualquier potencia extranjera, familia o persona; define los límites de su territorio como se conocía en 1810, y reafirma la intención de privilegiar la Ley de Libertad de Vientres sancionada el 19 de Junio de 1821. En la constitución de 1832 dice textualmente que además son colombianos *“los hijos de las esclavas nacidos libres, por el ministerio de la ley, en el mismo territorio”* (p.10). Aunque concede ciertas libertades antes inexistentes jurídicamente para los granadinos, también establece, por ejemplo, para ser ciudadano, las condiciones de: *“1. Ser casado o mayor de veintiún años; 2. Saber leer y escribir; pero esta condición no tendrá lugar hasta el año de 1850; 3. Tener una subsistencia asegurada, sin sujeción a otro en calidad de sirviente doméstico, o de jornalero”* (p. 11)

Del momento histórico es importante para el tema en desarrollo destacar la rápida evolución de los medios de transporte, y tecnologías como la imprenta. Afirma María Teresa Cristina (1980) que *“La introducción de la imprenta tuvo inicialmente mayor repercusión por el impulso que dio al periodismo que por la cantidad y calidad de libros que en ella se imprimieron”*, aporta Cristina que el primer periódico bogotano no llegó sino a tres número, la *Gaceta de Santafé* (1785), después el *Papel periódico de la ciudad de Santafé de Bogotá* (1791-1797) llegó a 270 números, *Correo curioso, erudito económico y mercantil de la ciudad de Santafé de Bogotá* en 1801 con 46 números, y *Semanario de Caldas* impreso desde 1808 a 1810; y puntualiza Cristina (1980): *“Para 1793, además de la Imprenta Real, funciona en Santa Fe la Imprenta Patriótica de propiedad de Antonio Nariño, en donde éste imprime el 13 de diciembre de ese año el folleto de los Derechos del hombre y del ciudadano, proclamados por la Asamblea Constituyente de Francia”* (p. 287).

Se observa entonces un panorama general de un país devastado económicamente por la guerra, e inestable políticamente, pero con pensadores y políticos ilustres, y medios de comunicación de vanguardia; éste último se impone como un factor clave en la concepción de propaganda, en la medida que como dice Domenach (1950):

El escrito, la palabra y la imagen, tales son los sostenes permanentes de la propaganda.

Pero su empleo estaba limitado: En el caso del *escrito*, el más potente vehículo de propaganda, por lo caro de su precio y la lentitud de su distribución; en el de la

palabra, por el alcance de la voz humana; y en el de la *imagen* se reducía a los dibujos o pinturas reproducidos por procedimientos costosos (...)

El precio del libro lo hacía objeto de lujo reservado a una *elite* y los plazos de impresión retrasaban forzosamente la actualidad de folletos o panfletos menos costosos. El vehículo de propaganda mejor adaptado era el diario (...) sin embargo, hasta mediados del siglo XIX los diarios fueron muy caros. (p. 13)

Borja (2007), afirma que los periódicos fueron uno de los principales medios para la difusión de las ideas ilustradas en la época.

La población: Para 1810 el territorio colombiano contaba con 1'309.000 habitantes censados, con una tasa de crecimiento de 1780 a 1835 de 1,3. Así lo revela Jorge Orlando Melo (1978) con el siguiente cuadro:

	Ant.	Cund.	Bol.	Boy.	Cauca	Magd.	Tol.	Sant.	Pan.	Total sin Panamá
1779/80	49	120	120	182	121	44	58	112	60	785
1810 A	111	189	170	231	200	71	100	237	91	1309
1810 B										1264
1825 A	104	182	122	209	150	56	98	201	100	1129
1825 B	125	223	141	246	171	55	141	247	98	1344
1835	159	255	160	288	210	61	157	280	115	1571
1843	190	280	172	332	269	62	183	324	118	1814
1851	243	319	182	381	312	68	208	382	138	2094
1864	303	393	224	454	386	82	220	378	221	2440
1870	366	414	246	499	435	89	231	433	221	2713
1883	464	546	314	-	-	-	-	-	-	-
1887	520	550	336	615	635	115	330	565	295	3666
1898	620	630	375	685	800	132	380	640	340	4262
1905	897	631	310	503	734	125	372	550	-	4144
1912	1081	718	531	586	805	150	440	607	-	5073
Tasas de crecimiento geométrico										
1780-1835	2.2	1.7	0.5	1.6	1.0	0.6	1.8	1.7		1.3
1835-1870	2.4	1.4	1.2	0.4	2.1	1.1	1.1	1.3		1.6
1870-1912	2.6	1.3	1.8	0.8	1.5	1.3	1.5	0.8		1.5

Fuentes: 1780: SILVESTRE, FRANCISCO, *Descripción del Reino de Santa Fe*, Bogotá, 1950. Las cifras han sido corregidas. 1810A: PEREZ, FELIPE, *Geografía general*, Bogotá, 1883, pag. 156. 1810B: Extrapolación. 1825A: ARRIBLA y URRUTIA, *Estadísticas históricas*, 1825B: Extrapolación; 1835 y 1843: *Estadísticas de la Nueva Granada*, Bogotá, 1848, 1851 y 1870: *Anuario Estadístico de Colombia 1875*, 1864: DE MOSQUERA, TOMAS CIPRIANO, *Compendio de geografía*, Londres, 1866; 1883: *Censo de la República de Colombia*, Bogotá, s. l.; 1887-1898: VERGIARA, F. J., *Nueva geografía de Colombia*, Bogotá, 1977, III, 924; 1905 y 1912: ediciones oficiales de los censos respectivos. Las cifras subrayadas son estimativas.

[Anexo 7].

Aunque resalta Melo (1978) que es difícil aclarar el origen y la profesión de los censados, por las difíciles condiciones geográficas en que se hacían los inexactos censos, la

falta de personal y la inexperiencia en estos asuntos. Para la fecha, el país contaba con una población en su mayoría nativa, de españoles ya establecidos en estas tierras o de hijos mestizos. Describe Melo (1978):

Colombia resultó poco atractiva para los posibles inmigrantes (...) los inmigrantes se redujeron a un puñado extranjeros que se concentraron en los principales centros urbanos del país y se dedicaron a actividades empresariales o profesionales que no correspondían al deseo de los políticos colombianos de llenar las áreas desiertas con población agrícola activa, trabajadora y blanca (p. 68)

Como se observa, la información estadística de la población (público objetivo de Paula Santander) es limitada, al respecto se puede acotar que en su mayoría era una población analfabeta, como resalta Borja (2007), que dice que hasta finales de siglo XVIII no existía lo que se conoce como primaria. Para el ingreso a la universidad, hacia los doce años, había que demostrar “limpieza de sangre” (ser blanco) y demostrar que su familia no había desempeñado oficios manuales. Un estudiante recibía su título de doctor –filosofía, teología, medicina o derecho- alrededor de los 24 años. En su mayoría el país estaba habitado por campesinos y una pequeña población comerciante.

En los escritos autobiográficos de Santander hay varias pistas que pueden desvelar los destinatarios de sus actos discursivos, a continuación se enlistan algunas:

- “Renuncio aquí en la presencia de la augusta representación nacional la profesión de mi fe política: sostendré la constitución mientras que ella sea el código de Colombia; mi

corazón será siempre puro y desinteresado y mi alma siempre libre; mi voluntad será la del pueblo colombiano legítimamente expresada; mi obediencia y sumisión serán de la ley y de las autoridades debidamente constituidas; mis sacrificios y desvelos serán inalterablemente por la independencia y libertad de Colombia”. (p. XXV)

- “Un deseo de hacer conocer a mis compatriotas los extraordinarios sucesos que han ocurrido en estos días, me impele a tomar la pluma para dirigirme a usted como conducto a propósito para conseguirlo” (p. 3)
- “(...) he aquí los objetivos que ocuparán mi pluma en este papel. Ellos multiplican mis ideas, asombran mi imaginación, y ofrecen materia para llenar muchas páginas de la historia de la independencia de América. Ella debe hacer conocer a los pueblos que nos sucedan el efecto de una constancia a prueba de todos los reveses, de una actividad extraordinaria, de un genio privilegiado, de una alma de temple superior, del valor divino de los hijos de Colombia” (P. 3)
- Por consiguiente, si todo cargo o acusación que me haga cualquier persona, sea o no colombiano*, goce o no de favor, tenga o no tenga qué vengar, la desvanezco con las mismas leyes, visto es que no soy culpable (...) No temo a sus ataques, ni tengo necesidad de su opinión favorable. Escribo para el respetable público, y no por satisfacer a personas que cuando yo era coronel de la Nueva Granada, todavía ignorábamos hasta su existencia”. (P. 25)
- “Compatriotas: Vuestro honor, vuestra felicidad reclaman imperiosamente vuestra más eficaz cooperación. El ejército que mando se compone de vuestros hermanos, de vuestros parientes y de vuestros amigos. Yo mismo soy uno de vosotros. No tenemos

otra opción que restituirnos al goce de vuestra libertad. Ausente de vosotros, oyendo siempre el ruido triste de vuestras cadenas, no he tenido otro consuelo que ver cubiertos los campos de Venezuela con los cadáveres bárbaros que os subyugaron” (p. 125)

Como elemento importante de resaltar se identifica en el discurso de Francisco de Paula la figura del enemigo único, descrita por Jean-Marie Domenach (1950) de una forma clara: *“una buena propaganda no se asigna más que aun objeto principal por vez. Se trata de concentrar el tiro en un solo blanco durante un periodo dado”* (p. 54), así se trata de asociar y enfatizar todas los sucesos de connotación negativa a un enemigo en común que para Santander se puede describir como: *“los enemigos de la libertad”*. A continuación se presenta algunos ejemplos de es usada esta estrategia:

“Sólo el general Bolivar debía marchar con un ejercito desde los llanos de Venezuela, desprovisto de todo, menos de valor y de constancia, y triunfar ante los opresores de mi patria” (p. 6)

“(…) que había regresado a Bogotá de su gloriosa campaña en las provincias del sur contra los enemigos de la independencia” (p. 111)

“Por mayo de 1815 el comandante de las tropas españolas La Rus se apoderó de la ciudad de Mompós, que en otra ocasión mereció justamente el renombre de Valerosa, por la defensa que hizo contra los enemigos de la independencia” (p. 113)

“(…) nos trasladamos a la provincia de Guyana, donde el desgraciado general Piar había logrado considerables ventajas” (p. 121)

“Habitantes de Casanare: un nuevo jefe es destinado para mandarnos: el general Santander, cuyas virtudes conoce todo el mundo y en quien es innato el valor, debe desde hoy en adelante conducirnos al frente de los tiranos y arrancar de sus manos del precioso país de su nacimiento” (p. 122)

4.1.2. El discurso de Francisco José de Paula Santander.

Al estudiar los textos autobiográficos de Santander se halla que no es común en su discurso las construcciones de orden científico-tecnológico, en gran porcentaje, sus escritos autobiográficos están contruidos bajo el orden del discurso estético y retórico. La construcción de orden estético se preocupa por la forma misma en que está construido el discurso, como dice Daniel Prieto (1999), “*Se trata de un trabajo sobre los signos, de una labor poética, en el sentido etimológico del término (hacer, trabajar)*” (p. 14). El segundo tipo de discurso es muy usado en el campo político, se puede decir que es el quehacer mismo de la propaganda. El discurso retórico tiene como fin la persuasión del receptor, se trata de ese trabajo planeado en función de un efecto, así, se sigue resumiendo del profesor Prieto Castillo que este tipo de discurso busca conmover el receptor, mover sus ánimos para traducir esto en un cambio de pensamiento, impulso a una acción o hablando específicamente de propaganda política traducirlo en un voto, fin supremo de este campo.

En diferentes momentos de la lectura de los escritos autobiográficos de F.d.P.S. se identifican casi todos los tipos de discurso propuestos por el profesor Daniel Prieto Castillo en su manual de análisis discursivo, incluyendo el discurso educativo que busca transmitir

conocimiento, y el religioso, este último de gran importancia social en la región y la época.

En su testamento Santander dicta:

“Mi cadáver será sepultado precisamente en el cementerio, sin pompa ni fausto, sino según lo prescribe el ritual romano; se me vestirá de uniforme (...) sobre una losa se escribirá mi nombre, añadiéndole alguna frase que haga alusión a mi constante fidelidad a la independencia y libertad de mi patria. La bóveda y demás se costeará de mis bienes inmediatamente después de mi muerte”

De esta cita se resalta dos aspectos importantes, en primera instancia se presenta la información en forma de elementos rituales, procedimientos sagrados, característica propia del discurso religioso; no por ende se desprecia el carácter retórico/propagandístico, aludiendo primero, a su esfuerzo y logros militares, y de forma convincente, a su función clave dentro de la organización política que encabeza.

El ser humano es un ser social por naturaleza, un ser que teje redes de interacción con facilidad y de cada esfera aprehende sus protocolos. El humano es un ser con la capacidad de adaptar su lenguaje dependiendo del entorno y del destinatario, a modo de ejemplo no es común ver que una persona salude de igual manera a sus padres y a sus amigos cercanos. Dice el ecologista y demógrafo Paul R. Ehrlich (2000) en su libro *Naturalezas Humanas: “Asimismo, el lenguaje es un área excelente para investigar cómo trabajan juntos la herencia y el ambiente: todos los seres humanos normales nacen con la capacidad para adquirir una lengua, pero la lengua o lenguas que adquieren dependen enteramente del medio en que viven”* (P.267). El ambiente, entendido como el entorno en que se desenvuelve y ha desenvuelto el emisor (que a su vez es receptor) lo alimenta de

recursos comunicativos, formando en él un estilo en el discurso y una capacidad de uso de ciertas herramientas para el desenvolvimiento en sus diferentes redes sociales.

Como dice el profesor Prieto (1999), “*Todo acto discursivo significa una selección y un uso de determinados recursos expresivos, a la vez una selección y una presentación de ciertos temas*” (p. 26); el uso y la cantidad de determinados recursos expresivos o temas no determina el grado de cultura del emisor (termino comúnmente malinterpretado), pero sí le permite al investigador acercarse a los antecedentes del sujeto en estudio, el mismo Santander escribió: “*Mi lenguaje será el que corresponde al asunto y a la dignidad de mi posición social*” (p. 109). La historia del personaje, como ya se mencionó anteriormente, es una variable fundamental en el tratamiento teórico de su discurso, así se referencia a continuación del trabajo <*Senderos de la evolución humana*> de Cela & Ayala (2009):

(...) las posibilidades de comunicarse dependen de la habilidad que nosotros o cualquier otro ser pueda adquirir –mediante el aprendizaje, por ejemplo- en esas tareas, entonces tendrá sentido rastrear en cualquier indicio una huella de su poder semántico, de su sentido simbólico o, si se quiere, <lingüístico>, encaminado a transmitir a otros informaciones acerca de uno mismo o su entorno (p. 485)

Para acercarse al discurso de Francisco de Paula Santander se debe recordar su marco histórico, a continuación se resaltan ciertos aspectos importantes en afán de entender su discurso:

1. Su familia ostento abundantes recursos económicos, no obstante Francisco Santander desde joven se relacionó de primera mano con campesinos (gremio que después, en gran medida formaría parte del ejercito que Santander lideró).
2. Tuvo ascendencia con cargos políticos y militares.
3. Su educación formal como abogado lo dotó de recursos expresivos y un estilo propio del discurso de orden educativo (“La academia”), siendo importante resaltar el contexto social enmarcado en una educación dirigida por la iglesia católica, además de la dificultad y prioridad social para acceder a la formación académica en la época, que privilegiaron a Francisco de Paula Santander enormemente frente al grueso de la población que no tenía acceso ni interés en recibir la formación que ostentó el prócer, dice Guillermo Hernández de Alba (1988) en las palabras liminares de los escritos autobiográficos de Santander 1820-1840:

La formación académica del general Santander es la más completa que en su tiempo otorgaban los claustros mayores universitarios del Nuevo Reino de Granada (...)

Buen gramático latino, conocedor por consiguiente de los clásicos romanos que están presentes en su afortunada memoria (...) Catedráticos tan peritos y sabios como los doctores Custodio García, el canónico Pablo F. Plata, su tío Nicolás M. De Ocaña y su paisano Frutos J. Gutiérrez y el afamado jurista Emigdio Benítez Plata, constituyen la nómina de los calificados maestros que en el discípulo encuentran un nuevo y verdadero profesor de jurisprudencia que se convierte en ejemplar esclavo de la ley, hasta merecer, andando los años, el nombre con que el Libertador lo califica y distingue: *El Hombre de las Leyes* (p.23)

En la historia de Francisco José, se debe resaltar también su conocimiento exhaustivo del naciente país que habita: su topografía, sus gentes, sus costumbres, su idiosincrasia, su conocimiento del comportamiento social; historia que resumimos de Pilar Moreno (1989) cuando nos cuenta que la tierra natal de Francisco fue Villa del Rosario de Cúcuta, y desde joven se embarcó en la aventura, patrocinada por su padre de llegar en lomo de mula a Santafé de Bogotá en 1805 a realizar sus estudios en el Colegio Mayor y seminario de San Bartolomé, después se enlistó en el ejército y rápidamente escaló de rango moviéndose de un lugar a otro en busca de la campaña de emancipación de la corona, pasando la mayor cantidad de tiempo con soldados, conociendo así a profundidad los que serían sus destinatarios en muchos de sus actos discursivos.

Por último, es importante traer a colación sus viajes por el mundo, que le permitieron conocer Estados Unidos, y las principales ciudades del planeta, como nos cuenta él mismo en su *Diario de viaje*⁶: Hamburgo en 1828, Bruselas y París en 1830, Londres en 1830 y 31, entre muchos otros lugares, personas y textos que enriquecieron su formación y por tanto su construcción discursiva.

En los escritos autobiográficos de Francisco de Paula Santander se identifica una gran variedad de figuras retóricas y recursos expresivos y literarios, estos son algunos ejemplos de la forma cómo los usa:

- **Acróstico:**

- En su texto <El general Simón Bolívar en la campaña de la Nueva Granada de 1819>, firma su autoría con la primera letra de cada párrafo; organizadas en orden lineal se identifican las siguientes letras: U, S, A, N, T, A, N, D, E, R, S, U, A, U, T, O, R (SANTADER SU AUTOR).

- **Seudónimo:**

- Al final del texto *El general Simón Bolívar en la campaña de la Nueva Granada de 1819*, Santander firma con el sujeto: “*Un granadino*”¹ (p. 23)
- Enfatiza el sujeto del autor en el nombre del texto: MEMORIAS SOBRE EL ORIGEN, CAUSAS Y PROGRESO DE LAS DESAVENENCIAS ENTRE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, SIMÓN BOLIVAR, Y EL VICEPRESIDENTE DE LA MISMA, FRANCISCO DE PAULA SANTANDER, ESCRITAS POR UN COLOMBIANO EN 1929.

- **Sinécdote:**

- “El plan estaba ya acordado, y de su ejecución dependía nuestra felicidad (*La felicidad de los colombianos)”, si tomamos como base que en la sinécdote, una parte de algo es usada para representar el todo, se da a entender con la cita traída a colación que el triunfo del general Bolívar era el único factor que le daría felicidad a los colombianos (el todo. El universo.). En el mismo contexto se extrae la siguiente cita: “*Es verdad que nadie desesperó del éxito de la empresa; pero también es verdad que era la presencia del general Bolívar la que daba vida y esperanza a todos*”, también: “*Satisfactorio debe ser a todo granadino, como lo es para mí, el observar que la República de la Nueva Granada ha disfrutado de tranquilidad bajo el benéfico influjo de sus leyes constitucionales*” (p. 146)

- **Hipérbole:**

- “*¿Pero qué se podía temer si al frente estaba el general Bolívar?*” (p. 7), aquí se usa como una figura que engrandece el personaje o exagera la situación, los soldados si pueden y deben tener miedo pues se dirigen a una batalla donde hay gran posibilidad de muertes y heridas, aunque guiándolos esté el reconocido líder militar.
- “*En un instante han desaparecido numerosos y aguerridos cuerpos del enemigo(...)*” (p. 5), aunque la campaña militar en mención por la emancipación de la Nueva Granada de la Corona Española fue rápida. Dice Santander que en 40 días fue liberado un vasto territorio con más de un millón y medio de granadinos, no obstante no fue fácil ni fue un logro de un instante, razón por la que se considera una hipérbole.
- “*Nosotros ocupábamos un país devastado en donde no era posible exigir una pequeña contribución; no encontramos en él una sola pieza de género de qué poder hacer un vestuario, y en la necesidad de hacer sensibles a los pueblos los bienes de la libertad, no era justo imitar la conducta de los opresores*” (p. 8), las construcciones de orden retórico, como ya se dijo, se usan en gran medida las figuras retóricas para transmitir sentimientos que desde un lenguaje racional o estadístico es difícil transmitir. Los soldados del ejercito libertador cumplían su

misión en condiciones extremadamente difíciles, con alimentos limitados y en muchos casos con ropas zarrapastrosas o sin vestimentas, y bajo estas condiciones tuvieron que superar terrenos adversos y climas extremos, aún así si se hiciera un estudio literal de la cita se podría afirmar que en el territorio se podía encontrar material para hacer más de una pieza de vestuario.

- **Personificación o prosopopeya:**

- *“Procuren, pues, usted y Baena prestarlo para que circule en la ciudad valerosa” (p. XXVIII)*
- *“Pero mientras que plumas elegantes se ocupan de escribir nuestra historia, yo no creo que debamos privar a nuestros compatriotas del conocimiento de los prodigios que ha obrado el entusiasmo de la libertad” (p. 4)*

- **Antítesis o contraste:**

- *“Todos llorábamos los males como duraderos, y aunque jamás perdimos las esperanzas de que un día podrían desaparecer, tampoco creíamos que desapareciesen tan pronto y de la manera como ha sucedido” (p. 5)*
- *“Si se hubiese consultado a los grandes capitanes de los tiempos viejos y nuevos su opinión sobre la campaña de Nueva Granada, estoy seguro que no hubiera habido*

quien creyese que se debía emprender con tales elementos y en semejantes circunstancias. Sólo el general Bolívar debía marchar con un ejército desde los llanos de Venezuela, desprovisto de todo, menos de valor y de constancia, y triunfar de los opresores de mi patria” (p. 6)

- Construcciones de orden religioso, presentadas en forma de elementos rituales:

- *“Primera. Creo, como católico cristiano, en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo Nuestro Señor, su único Hijo; en el Espíritu Santo y todo lo demás que cree y confiesa nuestra santa madre la iglesia, todo lo cual se tendrá expresado aquí palabra a palabra. Bajo estas creencias confío en la misericordia infinita de Dios, en los méritos de la vida, muerte y resurrección (...)” (p. 207)*
- *“(...) en un cajón grande, el cuadro de la virgen de Chiquinquirá, pensando que tras de ella seguiría mucha gente útil para la guerra, en vez de esto, el cuadro no sirvió sino para embarazarnos la marcha de los desfiladeros” (p. 118)*

El uso de figuras expresivas son importantes en la medida que como dice Prieto (2009):

nuestros contactos con expresiones estéticas es constante, sea cual fuere el grupo social al que pertenezcamos y sea cual fuere nuestra cultura. De la oferta disponible recibimos y gozamos determinados productos culturales y somos capaces de reconocer sus exigencias formales (P. 31)

Y añade más adelante:

Frente al discurso estético, hay una actitud de entrega total o de participación, pero en todos los casos la preocupación por el lenguaje mismo es percibida por el perceptor, aún en las expresiones más simples (P. 31)

De Francisco José se puede resaltar la **alta referencialidad** definida por Prieto (1999) como la cantidad de detalles y fuentes. Se resalta la disciplina y responsabilidad de Santander en el manejo y referencia de la información suministrada al lector en sus escritos, si tenemos en cuenta que los acontecimientos narrados por el prócer son de interés nacional e internacional, de carácter histórico y en muchos casos toca temas importantes y delicados como temas políticos, económico, legislativos, o de cualquier otro ámbito de tal importancia.

En las notas de autor de sus textos se pueden identificar, entre muchos otros, elementos como los siguientes:

- Se leen definiciones precisas de expresiones y palabras coloquiales:

Las tropas en frecuentes operaciones en los Llanos habían quedado tan desnudas que era muy raro el soldado que conservaba su chupa o pantalón. Todo su vestuario estaba reducido al guayaco² (p. 5)

Notas del Autor: 2. Es un pequeño paño con que se cubren los indios gentiles la parte que el pudor resiste tener descubierta.

- Referencias geográficas de lugares puntuales nombrados en sus narraciones:

Desde el Apure hasta Pore había que atravesar innumerables ríos caudalosos y navegables, caños profundos y sabanas inmensas inundadas: había que atravesar el célebre estero de Cachicamo¹, que en los tiempos antiguos detenían aún al correo (...) (p. 5)

Notas del Autor: 1. Es una laguna de muchas leguas de diámetro, que el invierno forma en una gran sabana baja a inmediaciones del río Arauca. Generalmente la llaman estero, y ella es el origen del río Capanaparo, que es navegable.

- A personas:

Cuando Murillo en Venezuela contaba con que nuestro ejercito estaba detenido en el paso de los ríos de los Llanos, y envió en este supuesto refuerzo al ejercito de Barreto⁴, éste estaba ya prisionero en nuestro poder con la mayor parte de sus tropas.

Notas de Autor: 4. Este era el jefe encargado del ejercito de Nueva Granada; su carrera la había empezado en la artillería volante, y había hecho estudios en el Colegio Militar de Segovia, en España.

- A situaciones, donde se resalta su marcada intensión propagandística:

En Bogotá no se le notificó, y aunque pidió por representación que se le diese copia auténtica del proceso, se le negó por el gobierno absolutamente ³⁴ (p. 88)

Notas del Autor: 34. El gobierno debía haber publicado el proceso de Santander, como han hecho otros gobiernos en casos semejantes para satisfacer completamente a la opinión pública. Pero su silencio es indicio vehemente de la injusticia del juicio contra Santander.

- Referencia bibliográfica:

(...) todos sus anhelos y toda su ambición eran merecer y obtener el título de buen ciudadano. *Cambiadme*, dijo con emoción, *cambiadme todos mis títulos que nacen de la guerra, por este sólo que nace de la paz*². (p. 46)

Notas del Autor: 2. *Gaceta de Colombia* del 6 de Octubre de 1821.

Como dice Prieto (1999), desarrollando el tema del discurso científico-tecnológico: “Somos, en general, objeto de discursos descontextualizados, carentes de referentes adecuados para la comprensión (...)” (p. 30), estas referencias lejos de un sistema de normas estandarizadas como APA, inexistentes en la época, si permite una verificación efectiva y la remisión a una fuente real que respalda y sustenta la información, así se puede

sustentar que si bien el anonimato del autor en algunos de los textos de Santander es una característica de la propaganda negra, esta citación minuciosa permite hacer un rastreo a la fuente primaria, dejando al descubierto la validez de la información. Las notas llegan a ser tan detalladas que cita autor, año de publicación, página y detalles resaltables en su **intensión propagandística**, aquí un ejemplo:

Notas de Autor: 1. (...) Lallament, en la historia que escribió de Colombia e imprimió en Bruselas en 1826, dice en la página 203 entre otras cosas: un hombre superior, Santander, daba en Cundinamarca en 1829 el ejemplo de la actividad, de la constancia y del verdadero heroísmo. Restableció la fábrica de pólvora, compró y reparó los fusiles, disciplinó tropas, organizó las milicias nacionales, creó, en fin todos los medios de resistencia. (...) El viajero inglés Stuart Cochrane, en su obra publicada en Londres en 1825, dice en la página 99 del segundo volumen: Santander fue nombrado vicepresidente de Cundinamarca en 1820 y después en 1821 vicepresidente de Colombia, y en ambos destinos **ha comprobado altamente, por sus talentos y conductas que los merecía en efecto** (...) (p. 176)

4.2. Ordenamiento del discurso.

El discurso, como acto de comunicación, se construye con un ordenamiento bajo las lógicas e intenciones del autor, dice Prieto (1999):

El ordenamiento de las partes del discurso responde a determinadas estrategias. El hecho de elegir cierta forma de inicio o de cierre muestra una manera de entrar al tema, de presentarlo, de resolverlo, en el caso en que haya, por ejemplo, de por medio un conflicto. Hay mensajes muy lineales en que el autor desde el comienzo nos da todas las pistas de lo que va a venir, en tanto que otros apenas si nos presentan algún indicio y luego nos llevan por un camino lleno de sorpresas (p.49)

El profesor Prieto Castillo (1999) nos presenta un ordenamiento del discurso en 3 fases claves: Estrategia de inicio, el desarrollo y estrategia de cierre. En la primera parte el emisor se interesa por presentar el tema de una determinada manera basado en una intención.

Hay, por ejemplo en los relatos y en el discurso retórico, estrategias de inicio de **puesta en escena**: mediante algunas líneas, somos situados ante los personajes, tenemos noticias del ambiente en que se moverán, tenemos alguna idea de cómo es cada uno. Sin embargo, no sabemos qué sucederá con ellos. (P.50)

En los escritos autobiográficos, Santander desde el inicio presenta algunos intereses y motivaciones que lo llevan a desarrollar los textos, nos presenta también desde el comienzo un contexto del ambiente en que se desarrollan los hechos, no obstante nos va llevando mediante la narración a los momentos y personajes claves, de los cuales vamos recibiendo detalles y referencias a medida que sucede la narración. Así empieza su narración en el texto <EL GENERAL SIMÓN BOLIVAR EN LA CAMPAÑA DE LA NUEVA GRANADA DE 1819>:

Un deseo de hacer conocer a mis compatriotas los extraordinarios sucesos que han ocurrido en estos días, me impele a tomar la pluma para dirigirme a usted como conducto a propósito para conseguirlo. La historia de todos los tiempos está llena de grandes hechos y de acontecimientos prodigiosos; por ella conocemos las revoluciones de los pueblos, los progresos de los imperios, su permanencia y su ruina; en ella admiramos el genio guerrero del uno, las virtudes cívicas del otro, los talentos de aquel y el alma grande de éste. (p.3)

Y añade más adelante:

(...) he aquí los objetivos que ocuparán mi pluma en este papel. Ellos multiplican mis ideas, asombran mi imaginación, y ofrecen materia para llenar muchas páginas de la historia de la independencia de América. Ella debe hacer conocer a los pueblos que nos sucedan el efecto de una constancia a prueba de todos los reveses, de una actividad extraordinaria, de un genio privilegiado, de una alma de temple superior, del valor divino de los hijos de Colombia. Pero mientras que plumas elegantes se ocupan de escribir nuestra historia, yo no creo que debamos privar a nuestros compatriotas del conocimiento de los prodigios que ha obrado el entusiasmo de la libertad. (p.4)

Si bien Santander mantiene en sus textos un desarrollo lineal “*con el propósito de dar información, de acumular datos*” (p.50), en la medida que la mayoría de la información presentada –a excepción de acontecimientos particulares- es de dominio público, sucesos

nacionales, “*no hay nada que proponerle al lector en el sentido de una espera, de una aventura por lo que vendrá*” (p.50); no obstante la información se basa en un *emisor privilegiado* que vivió de primera mano los acontecimientos narrados y tuvo acceso a información –confidencial o no- que muchos de los receptores de su discurso no conocían, Santander se aprovecha de estos elementos, primero para mantener la atención en la narración, y en muchos casos para aclarar una situación, excusarse o defenderse de información tergiversada por la propaganda negra, por el *voz a voz* o por los ataques directos o en prensa nacional de algunos contradictores suyos.

Cuando se lee a Santander, se identifican en varios de sus textos (como cuando escribe abiertamente al general Bolívar) una estrategia clara de personalización, como explica Prieto “(...) *se sitúa todo en uno o más personajes. Las cosas pasarán a través de ellos*”, o incluso se sitúa el mismo Santander como eje central de la narración; pero cuando revisamos textos como <*El general Simón Bolívar en la campaña de la Nueva Granada de 1819*> o <*Memorias sobre el origen, causas y progreso de las desavenencias entre el presidente de la república de Colombia, Simón Bolívar, y el vicepresidente de la misma, Francisco de Paula Santander, escritas por un colombiano en 1829*>, nos encontramos con escritos “anónimos”, donde, como es el caso del primer texto citado, firma como: “**Un granadino**”, dando una importancia mayor a las ideas que al personaje protagonista, demostrando así características de una estrategia de **despersonalización**; Santander firma este texto con un adjetivo generalizado, su construcción basado en que no hay un emisor del mensaje claramente identificable se podría identificar como una pieza de **propaganda negra**.

Un punto relevante en el desarrollo del discurso de Francisco de Paula Santander es el manejo de la **tensión dramática**, entendida como esos momentos culmines donde el autor busca en el receptor un suspenso por el devenir de los personajes; Juan Villegas, explica al respecto: *“La tensión dramática, sin embargo, surge de la tensión emotiva que proporciona el conocimiento del **destino posible** de los personajes (...)”*⁷, concepto comparable en sus fines a la **estrategia de incógnita** como *“una invitación a seguir adelante, a buscar en el discurso la información que podrá explicar algo”* (pg 50), a continuación se presentan dos ejemplos -de los muchos- en que Santander usa elementos de tensión dramática en sus escritos autobiográficos:

- “Aquí se ha combatido por una y otra parte de una manera admirable. La victoria estuvo por mucho tiempo dudosa a cuál partido debía favorecer. **Por un momento vi terminadas las esperanzas de libertad de la Nueva Granada (...)**” (p.7)

- “(...) nos trasladamos a la provincia de Guyana, **donde el desgraciado general Piar había logrado considerables ventajas**” (p.121)

Así, Santander mantiene un **desarrollo ascendente descendente** en sus textos, con momentos cortos de tensión dentro de una narración lineal que nos conduce a través de la historia central, esto *“permite al destinatario tomarse momentos de relax, no está ante algo que lo fuerza a una tensión sostenida a lo largo del discurso”*(pg 51), según Prieto: *“Este recurso es muy usado por los políticos, aun cuando, a veces, en situaciones de confrontación muy fuerte, terminan por colocar el discurso en un punto de máxima tensión, del que no descienden sino hasta el final”*.

Si bien, en los cierres de los textos autobiográficos de Santander las personas ya se esperan los sucesos finales por -como ya se dijo- ser de conocimiento público muchos de ellos (**cierres predecibles**), intenta dejar una conclusión final en cada uno de ellos; en unos casos evita incomodar al destinatario con cierres absolutos, en muchos de los textos finaliza invitando al lector a sacar sus propias conclusiones (su propio final); así se nota cuando dice: *“Los documentos que han podido contener estos apuntamientos, bastarán por ahora á llenar el objeto que me propuse. Júzgueseme por ellos”*. En otros cierra con una conclusión propia: *“No es mi objetivo de la presente exposición llenar los pequeños períodos que contiene con todo linaje de alabanzas a mí, o a los de mi familia. Bástame saber los servicios que presentaron mi padre y otros parientes míos a la entonces desinteresada causa de la independencia”* (p.191). En ninguno de los casos hace a un lado su interés por el recurso retórico/propagandístico.

Basado en las proposiciones de Prieto (1999) se puede identificar en el discurso general de F.d.P.S. un modelo bajo el siguiente esquema:

1. Situación inicial estable: En América (Nueva Granada) sus habitantes vivían felices y gozaban de libertad.

2. Ruptura de la situación inicial por presencia de un agente externo: Llegaron los invasores (España) con objetivos de colonización que rompieron con la paz y la libertad de los habitantes de la región.

3. Lucha: Los nativos de la región se vieron obligados a levantarse en armas por los abusos y la pérdida de libertad a mano de los invasores.

4. Recuperación de la situación inicial: La campaña independentista trajo a los habitantes de la región la libertad perdida por el comportamiento de los invasores. El establecimiento constitucional de la república traerá orden y un futuro próspero al país.

5. CONCLUSIONES

No obstante la refinada capacidad constructora de F.d.P.S de estructuras discursivas nutridas por elementos adquiridos por su fácil acceso a lecturas y conocimiento científico, literario e histórico; sus viajes por el mundo y su relación y retroalimentación con personajes del mundo académico, la política y el mundo militar; sus escritos autobiográficos como actos discursivos, tiene una gran capacidad de adaptación al entorno y al destinatario, lo que le permite ser más eficiente en el entendimiento del mensaje y su capacidad persuasiva en el posicionamiento de sus ideas. Si nos remitimos a las teorías goebbelianas podríamos enmarcarlo en el principio de vulgarización, que busca que los receptores de un mensaje, no importa su “nivel de inteligencia”, puedan entender y asimilar la información, garantizando un mínimo de esfuerzo mental a realizar por parte de cada individuo. F.d.P.S alimenta todo esto con gran variedad de figuras retóricas y elementos expresivos que enriquecen el discurso como una elaboración de orden estético, poético.

También es de destacar el ordenamiento de sus escritos como una estructura literaria, en la medida que si bien sus textos tiene fines retóricos/propagandísticos, y en muchos casos los usa para explicar una situación concreta, excusarse o aclarar una información tergiversada por la propaganda negra, en sus escritos guía al lector a través de una historia, con un inicio que comúnmente lleva al **corazón del asunto**, dejando los detalles para un **desarrollo**, por lo general **ascendente descendente** que le permite al perceptor pequeños momentos de tensión que llevan al usuario de la historia hasta un **clímax**, llegando a un final que si bien puede ser predecible en la medida que las personas pueden conocer de ante mano los sucesos planteados por ser acontecimientos históricos, F.d.P.S. usa información privilegiada para llevar a cierres impredecibles, no esperados.

Santander, no sólo deja un documento histórico que refleja sus pensamientos, ideas y posición ideológica, sino que al ser documentos cargados de figuras retóricas y elementos expresivos, también se puede considerar que el prócer dejó obras de arte que narran sus historias, y las historias de un pueblo.

Bibliografía

- Taibo II, P. I. (1999). *Ernesto Guevara también conocido como el Che*. Barcelona: Booket.
- Domenach, J. M. (1968). *La propaganda política*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Angel, P. M. (1989). *SANTANDER Biografía*. Bogotá: Planeta.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Uribe, D. (2009). *Historia de las independencias*. Bogotá: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.
- Bushnell, D. (2007). *COLOMBIA, Una nación a pesar de sí misma. Nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*. Bogotá: PLANETA.
- VENTURA, A. P. (2007). REFLEXOS DA GUERRA PENINSULAR OU DA INDEPENDENCIA NO BRASIL. *Revista de historia militar* (Núm. extraordinario), 123.
- Grupo MARCUSE. (2006). *De la miseria humana en el medio publicitario*. España: Melusina.
- GARCÍA GIL, M. E. (2006). La construcción del otro en el discurso político del presidente Álvaro Uribe Vélez. *Miradas*, 1 (2), 203 - 216.
- BORJA GÓMEZ, J. H. (2007). *Historia de Colombia*. Colombia: Taurus.
- TUNGATE, M. (2008). *El universo publicitario, una mirada global de la publicidad*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, SL.
- MORRIS, D. (2009). *El hombre desnudo*. Colombia: Planeta.
- SANTANDER, F. d. (1988). *Escritos autobiograficos 1820 - 1840*. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la República.
- Dominguez, L. (2013). *Amor y pasión en la historia política de Colombia*. Colombia: Revista Credencial Historia.
- EHRlich, P. R. (2005). *NATURALEZAS HUMANAS, Genes, culturas y la perspectiva humana*. Mexico: C.F.E.
- CRISTINA Z., M. T. (1998). *Nueva historia de Colombia*. Barcelona: Planeta.
- CORREA R., J. S. (2012). *Orígenes de la industria en Colombia 1850 - 1950*. Colombia: Revista Credencial.
- RAE. (s.f.). *RAE*. Recuperado el 29 de Marzo de 2013, de RAE: www.rae.es/<discurso> CELA CONDE Camilo José; AYALA Francisco J. *Senderos de la evolución humana*. Alianza Editorial. Madrid, 2009. Pg 485.
- SANTANDER, F. d. (1988). *Escritos autobiograficos. 1820-1840*. Bogotá: Biblioteca de la presidencia de la republica, administración Birgilio Barco. Pg XXIII
- SANTANDER, Francisco de Paula. *Santander en Europa 1829 – 2832*. Biblioteca Presidencia de la República (Recopilación). Administración Virgilio Barco. Bogotá, 1989. Banco de la republica de Colombia. Santander, Francisco de Paula <En línea: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/santfran.htm>> [Tomado: 10 de noviembre de 2013]
- Alba, G. H. (s.f.). *Los derechos del hombre en la Nueva Granada*. UNAL. <En línea: <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unal.edu.co%2Findex.php%2Frevistaun%2Farticle%2Fdownload%2F11814%2F12362&ei=EuFUvmNCriv4AOwpYG>>

